Hermosillo, Sonora 18 de septiembre de 2011.- El 40% de los pacientes diabéticos desarrolla Dermopatía Diabética, padecimiento que no genera dolor pero es un síntoma de alarma de que los niveles de azúcar no están controlados, señaló Herlindo Valdez Salazar, Endocrinólogo Coordinador de la Clínica de Diabetes de Isssteson.

Es el problema más común entre las personas que sufren de esta enfermedad, abundó, caracterizado por la aparición de manchas café, que con el tiempo se vuelven más oscuras, no generan dolor y se localizan principalmente en área del calcetín.

La Dermopatía Diabética no requiere tratamiento específico sólo la hidratación normal de la piel, así como el control estricto de la Diabetes, indicó el especialista del Centro Médico Dr. Ignacio Chávez.

“La piel sufre este tipo de cambios principalmente por resequedad y falta de circulación, por un daño progresivo al sistema nervioso de las células de la piel, se va envejeciendo, la va descamando y por eso el Diabético tiene una piel seca, si tienen una glucosa muy alta eso deshidrata el cuerpo y por eso deshidrata la piel, explicó.

“Se hacen esas manchas café y no se quitan, se quedan siempre con el paciente”, apuntó.

La Dermopatía Diabética en una señal de que vienen complicaciones mayores para el paciente y más graves si no controla sus niveles de azúcar.

La recomendación para el paciente diabético es hidratar su cuerpo en general y sobre todo cuando se exponen mucho al Sol o van a la playa, utilizar un bloqueador especial dependiendo del tipo de piel que tenga cada persona, dijo el doctor Valdez Salazar.

“Sería recomendable que los diabéticos hicieran una visita al año al Dermatólogo, para que les revise bien su piel, para que tengan un cuidado integral”, indicó el médico, “lo ideal es que el paciente no llegue a tener complicaciones y eso se logra con la detección oportuna y si ya es

diabético que mantenga sus niveles de azúcar controlados”.

Agregó que cuando la Diabetes aparece después de los cincuenta años no habrá muchas complicaciones si se mantienen buenos niveles del azúcar; pero el problema que se está viendo es que ya hay niños y jóvenes con esta enfermedad que a la vuelta de quince años van a tener problemas serios si no controlan sus niveles de azúcar, van a sufrir complicaciones severas.